SOY VUESTRA VOZ

AHORA canto por vosotros.
Tengo la boca para todos dispuesta.
Decid vosotros a través de mi saliva
qué hambre de frutos os desborda.
Tomad mi lengua y haced la señal de la cruz
bendiciendo la varia sed en que os sufro
y os denuncio y os amo.

Cantad conmigo.
Las bermejas canciones del que arranca
tantas mordazas a las cosas;
las lívidas canciones
del prisionero; las clavadas
notas de su albedrío.
Cantad, que mi instrumento es tanto río
como piedra de lápida. Cantad,
que irá muy lejos la tonada vuestra
y grabará su olivo o su bandera
de guerra
por esta tinta en sangre.
Habrá después quien diga: Alguien
me precedió, alguien me supo.
Alguien estuvo aquí vadeando estas piedras
o segando sonrisas a la aurora.

CRISTINA LACASA